

Furnáridos (EL HORNERO T. I, N.^o 4), que este pájaro ha ido reemplazando otros materiales por el barro, por que ha encontrado que reune mejores cualidades.

Cuando el barro se termina, reemplazan este por bosta de vaca fresca, con lo que terminan a veces los nidos empezados con barro.

El Sr. R. Baez, observa (Tomo I. N.^o 4, pg. 29), que en ocasiones abandonan el nido sin terminar. Como aquí sucede lo mismo he tratado de averiguar la causa y he llegado a la siguiente conclusión: En tiempo de sequía, cuando los materiales son escasos, a veces se reseca la parte construida, y entonces los materiales nuevos que colocan no se adhieren, por lo que se ven precisados a suspender la obra hasta que alguna lluvia humedezca el nido. Abandonan el nido cuando, por cualquier causa no se reblandece; o por que debido a la causa anterior pasa la estación.

Un congénere del hornero, el *Phloeocryptes melanops*, cuando se le reseca el nido que está construyendo, resuelve el problema abandonándolo, y empezando otro a la sombra de aquél; así forma a veces una serie de nidos empezados y sólo el inferior está terminado.

El nido del hornero, es usado por su dueño para una sola postura; hecha la cual lo abandona; pero es aprovechado por otras especies de aves, especialmente por la golondrina, (*Progne tapera*), que llega en la primavera, cuando ya los pichones de hornero están criados. Esta especie de golondrina nidifica únicamente en estos nidos y a veces espera hasta que su dueño lo desocupe para habitarlo, si su posesión no es disputada por otras especies, especialmente por el gorrión, (*Passer domesticus*), o por los mixtos, (*Sicalis Pelzelni*).

Rosas, (F. C. S.), Febrero 26 de 1921.

JUAN B. DAGUERRE.

SOBRE LA ALIMENTACION DE LA PERDIZ COMUN (*NOTHURA MACULOSA*)

Se sabe que nuestras perdices (¹), aunque comunmente granívoras, como sus parientes cercanos las gallináceas, consumen también insectos. Pero se ignora en qué proporción y circunstancias adoptan este alimento; si es un hábito ocasional y transitorio — como una simple variante cárnea de su «menú» vegetariano — o habitual; y, sobre todo, cuales son los insectos que ingieren. La adquisición de estos datos sería, sin embargo, de alguna importancia, pues, dada la abundancia de perdices en dilatadas regiones del país, podrían éstas constituir un factor de utilidad apreciable para la agricultura.

Con el objeto de recoger algunas observaciones en este sentido, aproveché un corto viaje en las inmediaciones de Cnel. Brandzen, a una hora y media de ferro-carril, al sud de la capital, para examinar una serie de estómagos de la pequeña perdiz (*Nothura maculosa*), que, como es de práctica, es sacrificada abundantemente durante las cacerías iniciales de Semana Santa, aunque la fecha legal de la apertura de la caza sea el 1.^o de Mayo.

(1) Debo recordar, de paso, que no existe aquí el tipo correspondiente a la verdadera perdiz europea, que es una gallinácea que pertenece a los géneros *Perdix* y *Caccabis*, de plumaje, forma y costumbres muy distintas de las llamadas perdices sudamericanas; mientras que estas son cripturoideos o tinamiformes, de la familia Tinamidae (Perdices e Inámbues). Nuestra perdiz común (*Nothura maculosa*) se asemejaría más por su plumaje, a la pequeña codorniz europea ("Caille" o "Quaglia"), del género *Coturnix*.

El día 27 de Marzo, pude revisar el contenido de unos 40 estómagos, encontrando en casi todos, además de semillas de pasto y de abrojo, en cantidad variable, algunas larvas u orugas de lepidópteros semi digeridas, por lo que no fué posible reconocerlas.

Resolví, entonces, extraer los buches de algunos ejemplares adultos, cazados al atardecer, después de la comida especialmente abundante de ese día (por haber sido lluviosos los dos anteriores).

Los seis buches repletos que llevé como muestras, para examinarlos detenidamente en el gabinete, dieron el siguiente resultado:

- A.— 22 crisálidas enteras de una pequeña mariposa nocturna de la familia *Noctuidae*; 3 ejemplares de la misma mariposa recién nacida; 3 semillas grandes de abrojo del género *Xanthium*. (Las crisálidas miden unos 15 m. m., de largo por unos 5 de ancho).
- B.— 4 larvas u orugas del mismo lepidóptero nocturno (probablemente del género *Leucania*); 1 ejemplar completo de ésta mariposa; 3 ortópteros, (2 *Gryllus talpa* y 1 *Gryllus assimilis*); 3 semillas del abrojo *Xanthium* y una cantidad de semillas de la gramínea *Panicum colonum*, llamada, «Pasto de cuarentena»; entre las cuales algunas de otra gramínea (*Setaria gracilis*) «cola de zorro». ⁽¹⁾.
- (Las orugas, lisas y grisáceas con rayas longitudinales negruzcas, miden unos 25 m. m. de largo, por 4 de ancho).
- C.— 40 semillas del abrojo citado; 1 ortóptero (*Tucura*); 1 hemíptero (*Hemiptera*).
- D.— 16 crisálidas iguales a las anteriores; 1 oruga id. id.; 14 semillas de abrojo.
- E.— 17 orugas de la misma clase; 1 mariposa entera (*Noctuidae*); 2 semillas de abrojo.
- F.— 18 orugas de id. id.; 1 oruga de coleóptero; 2 crisálidas; 4 semillas de abrojo.

Aunque insuficientes estas observaciones (que deberían ser ampliadas y proseguidas en las demás épocas del año y en distintas regiones del país), para llegar a conclusiones en un sentido determinado, ellas prueban, sin embargo, que: en cierta época del año la perdiz destruye una enorme cantidad de insectos variados, y no como excepción o por carencia de alimento vegetal, siempre abundante, sino de preferencia a éste; que su instinto le ha enseñado a descubrir, escarbando, las crisálidas enterradas y a apreciar la jugosa sustancia que encierran bajo su envoltura coriácea.

En cuanto al beneficio que este hábito reportaría a la agricultura, si bien innegable en general—conociendo la voracidad de las orugas—aparece muy relativo en el caso referido, por ser estas huéspedes de plantas silvestres, en campos de pastoreo, de las que no se alimenta el ganado. Se sabe, además, que cada especie de oruga vive exclusivamente sobre una especie determinada de vegetal. Sin embargo, debe tenerse presente que siendo la perdiz tan abundante, mansa cuando no es perseguida y muy andariega, frecuenta también terrenos cultivados y huertas en donde su acción debe ser francamente útil, destruyendo insectos realmente nocivos, desde que consume indistintamente todos los que encuentra a su paso. Lo demostraría la presencia en los buches de los voraces

(1) Debo la clasificación de estas semillas a la gentileza del Sr. José F. Molino.

ortópteros (langostas, grillos, talpas, etc.), cuya destrucción por la perdiz representa un beneficio positivo, pues que consumen vegetales o destruyen raíces de todas clases.

Resultaría, pues, muy oportuno el proseguir y completar estas investigaciones, no obstante la opinión corriente que tiende a justificar la intensa destrucción de esta inocente y simpática ave, cuya abundancia sería siempre más beneficiosa que nociva, desde que como granívora consume generalmente semillas de plantas silvestres, inútiles o perjudiciales; y ahora, como insectívora comprobada adquiriría un derecho aun mayor a nuestra protección.

Como dato ilustrativo y cerca de la época en que se verifica el desarrollo completo de esta misma perdiz y de lo justificado que ha sido el postergar la apertura de la caza hasta el 1.^o de Mayo, debo agregar que en la misma fecha (27 de Marzo) y lugar, encontré varios pichones aún no emplumados, del tamaño de un pollito recién nacido, así como un nido con tres huevos. En cuanto a éste, se me aseguró que se trataba de la primera postura de jóvenes nacidos al principio de la estación—dato verosímil pero difícil de comprobar. Tal vez haya sido el comienzo de una postura tardía (la normal es de 5 a 8 huevos), y destinada a ser abandonada antes de incubarla, por lo avanzado de la estación.

PEDRO SERIÉ.

MOVIMIENTO SOCIAL

Nuevos miembros activos e Instituciones. — Fueron aceptados los siguientes:

Capital. — Trevor ap. Iwan, Reynaldo Aravena, Enrique A. Artayeta, J. Bautista Avalle, Francisco Basterreix, D. S. Bullock, Enrique A. Deautier, Guillermo C. Dunn, Martín Jacobé, Antonio B. Mata, José F. Molino, Edmundo G. Murray, José A. Pereyra, Alfredo Steullet.

Interior. — Carlos Alday y Asdrúbal Tettamanti, (La Plata); Fabio S. Arámburu y Carlos N. Bustos, San Nicolás (Prov. Bs. As.); Dr. Pablo R. Groupierre, Alberdi (Prov. Bs. As.); Lorenzo Casey, San Eladio (Prov. Bs. As.); Tomás A. S. Milne, Drabble (Prov. Bs. As.); D. Ormaechea y A. Philip, Sta. Elena (E. Ríos); Carlos Venzano Botet, Adrogué (Prov. Bs. As.).

Exterior. — W. R. Mac Bean y Prof. Jorge Schürmann, Montevideo; Dr. Bruno Lobo, Río de Janeiro; Ansel B. Miller, Springs' Pa. (E. Unidos); Frederick C. Lincoln y Harry C. Oberholser, Washington; James L. Peters, Harvard, Mass., (E. Unidos).

Instituciones. — Biblioteca Sarmiento, Santiago del Estero; Colegio San José, Capital; Colegio del Sagrado Corazón, Rosario; Instituto Nacional de Agronomía, Montevideo.

Donaciones de aves y huevos. — Nuestros consocios han remitido los siguientes ejemplares:

Dr. Roberto Beder, 1 cuero de urraca del Paraguay.

Dr. Guido Casale, 1 ave fresca (*Muscisaxicola*), de Chacabuco (F. C. P.).

Alberto Castellanos, 2 cueros de aves de Córdoba, y 10 huevos de la perdiz *Nothoprocta cinerascens*.

Juan B. Daguerre, 27 cueros de aves y 10 huevos, de Rosas (F. C. S.).

Arturo G. Frers, 57 cueros de aves de la Argentina.

José Mas, 1 rapaz nocturna, de Buenos Aires.